

Invocación



Con las manos en el corazón, me dirijo hacia el **ESTE**, donde invoco al **Arcángel Rafael**, invoco al elemento **Aire**, las sílfides. Invoco también al **Animal de Poder Halcón** y a todos aquellos seres de luz que deseen acompañarnos en este primer módulo.

A todos vosotros, os pido amor, protección, sabiduría y armonía para este espacio, para mí misma, para mí mismo, para mi organismo. Y todo aquello que yo soy, lo pongo a vuestro servicio y al servicio de la luz. Y todo aquello que vosotros sois, me nutre, me eleva.

~ Respiro hondo e integro ~

Con las manos en el corazón, dirijo mi intención hacia el **SUR**, donde invoco al **Arcángel Gabriel**, invoco al elemento **Agua**, a los elementales del agua, las nereidas. Invoco al **Animal de Poder Águila Albina**, así como a todos aquellos seres de luz que deseen acompañarnos de la dirección Sur.

Y a todos vosotros que ahora que ahora aquí os manifestáis, os pido amor, protección, sabiduría y armonía para este espacio, para mi organismo. Y todo aquello que yo soy, lo pongo a vuestro servicio y al servicio de la luz.

Y todo aquello que vosotros sois, en mí, lo integro, dejando que me nutra, que me eleve.

~ Respiro profundamente ~

Con las manos en el corazón, dirijo mi intención hacia el **OESTE**, donde invoco al **Arcángel Miguel**, invoco al elemento **Fuego**, los elementales del fuego, las salamandras. Invoco también al **Animal de Poder Cuervo** y a todos aquellos seres de luz de la dirección Oeste que deseen acompañarme.

Y a todos vosotros que ahora aquí os manifestáis, os pido amor, protección, sabiduría y armonía, para mi organismo y para todo este espacio. Y todo aquello que yo soy, lo pongo a vuestro servicio y al servicio de la luz.

Y todo aquello que vosotros sois, permito que me hidrate, que me nutra, que me dé fuerza.

~ Respiro profundamente ~

Con las manos en el corazón, dirijo mi intención hacia el **NORTE**, donde invoco al **Arcángel Uriel**, invoco al elemento **Tierra**, invoco a los elementales de la tierra. Invoco también al **Animal de Poder Buitre**, así como a todos los seres de luz de la dirección Norte que deseen acompañarme.

Y a todos vosotros que ahora aquí os manifestáis, os pido amor, protección, sabiduría y armonía, para mi organismo y para todo este espacio. Y todo aquello que yo soy, lo pongo a vuestro servicio y al servicio de la luz.

Y todo aquello que vosotros sois, en mí integro, permito que me nutra, que me dé estabilidad, que me eleve.

~ Respiro profundamente ~

Con la intención puesta hacia el **suelo**, visualizando a **MADRE TIERRA**, colocamos las manos en nuestro corazón, nuestra intención se focaliza. Invocando al **Arcángel Sandalfón**, Guardián del Mundo de Abajo. Invocando a todos aquellos seres del **Mundo de Abajo**, que deseen acompañarnos.

Y a todos vosotros que ahora aquí os manifestáis, os pido amor, protección, sabiduría y armonía, para mi organismo y para todo este espacio. Y todo aquello que yo soy, lo pongo a vuestro servicio. Y todo aquello que vosotros sois, en mí integro, permito que me eleve, dejo que sea.

~ Respiro profundamente ~

Con la intención puesta ahora hacia el **MUNDO DE ARRIBA**, hacia el cielo, hacia las nubes. Invocamos al **Arcángel Metatrón**, invocamos a todos aquellos seres de luz del Mundo de Arriba que deseen acompañarnos.

Y a todos vosotros que ahora aquí os manifestáis, os pido amor, protección, sabiduría y armonía, para mi organismo y para todo este espacio. Y todo aquello que yo soy, lo pongo a vuestro servicio.

Y todo aquello que vosotros sois, en mí integro, en mí permito que me nutra, que me sirva, me dé centro, me dé expansión.

Y con todos estos hermosos seres de luz, que ahora están aquí conmigo, les doy las gracias por ser y por estar. Y permito que mis chakras se expandan, se liberen, vibren y así mis raíces, a través de mi chakra plexo, de mi vientre y de mi chakra raíz.

Permitiré que sean mis raíces fuertes, se adentren en la Madre Tierra, visualizo raíces que me nacen, no solo a través del periné y de la planta de los pies, sino también a través de mis caderas, de mi vientre, de mis piernas. Raíces que salen abundantes y todas se adentran a Madre Tierra, atravesando las capas de arena, de roca, incluso de lava. Se unen a otros seres de conciencia. Estas raíces hablan de hermandad y hablan del equilibrio, a la vez hablan de unidad con Madre Tierra. Estas raíces se adentran tanto que se abrazan al núcleo de Madre Tierra, donde reside su corazón latente y este latido intenso, fuerte y hermoso se eleva, a través de nuestras raíces, el latido llega a nuestro organismo.

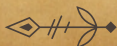
Mi corazón late con el corazón de Madre Tierra, al unísono. Mi vibración, mi aura emana este latido, permito que sea así.

Y con gratitud se expande mi corazón, por esta nueva realidad que estoy vibrando. Y ahora, a través de mi garganta, mi tercer ojo y mi chakra corona, se elevan unas antenas etéricas, divinas, sutiles.

Y las antenas atraviesan las capas del techo del edificio en el que podemos estar, atraviesan las nubes, atraviesan las capas de la atmósfera. Y estas antenas llegan al espacio abierto, de tal manera que se abrazan al Sol y a otras tantísimas estrellas, estrellas con un calor distinto, con una vibración distinta, con una historia distinta. Pero todas coordinadas con nuestra historia presente, y así todas las estrellas entregan su sabiduría en forma de vibración divina, una lluvia plateada, una lluvia dorada, una lluvia brillante, brillante, brillante, brillante desciende por estas antenas divinas.

Y estas vibraciones entran por nuestro interior y elevan nuestra frecuencia de los pies hacia arriba, elevan, elevan, elevan. Entregan sabiduría, entregan centro, entregan bienestar, entregan paz.

Dejamos que así sea, y nuestro corazón se expande aún más, por esta nueva realidad en la que nos adentramos.



Así sea

